

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la imprenta y librería de Sanz y Sanz, calle de Carretas, á 10 reales al mes, llevado á la casa de los señores suscriptores.



Los avisos ó artículos podrán remitirse á la Redaccion, que se halla establecida en la misma imprenta y librería, francos de porte, sincuyo requisito no se recibirán.

## BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

### PARTE OFICIAL.

#### GOBIERNO POLITICO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

El Escmo. Sr. ministro de la Gobernacion de la Península, con fecha 21 del corriente me dice lo que sigue:

»Habiendo solicitado de S. M. la Reina Gobernadora el coronel D. Blas Barreda, retirado en Castilla la Vieja y otros militares de su clase la gracia de exencion de alojamientos y bagages; y anhelando su maternal clemencia proporcionar algun alivio á tan benemérita como desgraciada parte del ejército, ha tenido á bien mandarme decir á V. S. como de su real orden lo ejecuto, que recomiende á los ayuntamientos y demas autoridades locales de los pueblos de esa provincia tengan con los militares retirados todas las consideraciones compatibles con las leyes en la distribucion de alojamientos y demas cargas concejales.

Lo que he dispuesto se publique por medio del Boletín oficial para su mas esacto y puntual cumplimiento. Madrid 28 de marzo de 1840.—Diego de Entrena.

#### PARTES.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaria de campaña.—Escmo. Sr.: tengo la satisfaccion de participar á V. E. que el castillo, pueblo y reducto de Castellote estan ya en poder de las valientes, sufridas y entusiasmadas tropas de mi mando. La defensa que han hecho los rebeldes ha sido la mas obstinada de cuantas ofrece la historia de esta guerra sangrienta.

Ellos estaban resueltos á perecer en los escombros, porque los principales corifeos de la faccion les habian puesto en la alternativa de ser fusilados tan pronto como se les cangeara, ó resistirse hasta su-

cumbir. La bandera negra fue por ellos colocada el primer dia que se hizo la embestidura y se conquistó la poblacion. Al siguiente enarbolaron ya la española.

Las baterias han jugado durante el sitio con un acierto admirable, de suerte que á las once de la mañana de hoy, esceptuando la torre principal y los cuarteles que estaban á cubierto, todo lo demas del castillo eran ruinas y destrozos. Desde ayer trabajaron los zapadores en la mina de dicha torre. Ya estaba cargada.

Las compañías de cazadores de la brigada de vanguardia posesionadas de los primeros recintos, conquistados con un valor y serenidad que ha admirado al ejército. Los defensores, viendo cercano el estermio, se batieron á la desesperada. Una hora mas habria puesto fin á la existencia de todos, pues la mina de la torre los hubiera sepultado.

Pero en tan apurada situacion, perdida ya la mitad de la fuerza, y entre los muertos siete de sus oficiales, pidieron la vida haciendo señal con un lienzo blanco. Eran españoles, y españoles obcecados que se habian batido con suma bizarría, y no pude prescindir de dar entrada á los sentimientos de humanidad.

Al momento mandé cesar el fuego, y la intimacion de que se rindiesen sin mas condicion que salvar sus vidas. Pocos momentos despues ya ondeaba en la torre la bandera del regimiento de la princesa.

Por no demorar la noticia de tan fausto acontecimiento no me detengo en mas pormenores.

Ya daré á V. E. el parte detallado, y S. M. y la nacion verán en este glorioso hecho de armas cuánta ha sido la constancia de las tropas en medio del crudo temporal, sufriendo entusiasmadas toda intemperie en los campamentos, y cuál el heroico valor con que se han conducido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Castellote 26 de marzo de 1840.—Escelentísimo. Sr.—El duque de la Victoria.—Escmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

## PARTE NO OFICIAL.

### AGRICULTURA.

#### DESLECHUGAR, DESPAMPANAR.

*Concluye el artículo inserto en el número anterior.*

» Entre estas diferentes suertes de árboles distingo los que son en extremo vigorosos de los que son mas prudentes y reservados; los enfermos de mucho tiempo, y los que padecen enfermedades pasajeras. Los unos se han cuidado como debian, y los otros no. En todos se advierten muchas ramas golosas, y muchas otras tanto fecundas como estériles: en fin la mayor parte se tocan, y sus ramas largas se enlazan, por haber sido plantados á poca distancia: vamos á dar reglas para estas diferentes clases.

» Una de las mas esenciales es examinar la naturaleza de los brotes, para no cortarlos indiscretamente. Como el pèrsico es el mas difícil de deslechugar, lo tomaré por ejemplo. Sus frutos que no son muy gruesos, principalmente en la primera empalizada, y estan cubiertos por las hojas, se caen con facilidad si no se manejan con cuidado las ramas que se quiere deslechugar, para conservar todos los brotes cargados de fruta; y ademas se han de dejar libres en su puesto antes de cortarlos, para conocer de este modo si estaban colocados en su orden natural, y si quedarán forzados ó estallarán por abajo.

» Añado que es de mucha consecuencia en esta operacion conservar cuidadosamente tanto las hojas destinadas para preservar los frutos de los rayos ardientes del sol, como todas las otras, de cualquier parte que sean: las hojas perfeccionan la savia.

» Dos suertes de ramas deben suprimirse en los árboles al deslechugarlos: primeramente las que son irregulares, infecundas, tortuosas, carriadas, gomosas contra el orden natural, muertas ó moribundas, y solo se deben exceptuar las buenas: despues los brotes supernumerarios, aunque sean ramas de fruto para el año siguiente, y las ramas golosas inútiles. Despues de elegir las que esten mejor colocadas, se suprimirá una sí y otra no, ó dos seguidas, segun lo mas ó menos cubierta que esté la pared.

» Las mismas reglas deben observarse con los árboles en contraespaldera y en abanico; con la diferencia de que como los primeros estan menos oprimidos que los de espaldera, se les pueden dejar mas brotes; y que los segundos que presentan dos caras, se han de deslechugar por delante y por detras. Los que estan en figura de espino que se dejan vacios por medio, quedarán recompensados por la cantidad de brotes bien colocados al rededor que no se cortarán. Se necesita mas inteligencia para deslechugar estos árboles que los demas. A los que esten en entera libertad se les cortarán todos los brotes endebles que arrojen amontonados, y no se les dejarán sino uno ó

dos bien puestos. Tambien se les quitarán los que crecen enlazándose, y ciertas ramas golosas que atraerian á sí todo el jugo del árbol, empobreciendo las ramas inmediatas. Entresacando poco á poco los brotes de lo alto del tronco para dejar únicamente los que deben formar una hermosa copa, se logra tener árboles cargados de mucho fruto grueso y esquisito, y que presenten un aspecto bellissimo.

» Un punto capital del deslechugar, relativamente á los árboles en espaldera, es el no cortar nunca el brote que termina la rama, á menos que esté estropeado, ó que el de mas abajo sea mejor. En la poda se juntan las ramas, se estrechan y acomodan, pero cuando se deslechuga se procura dar al árbol toda la estension posible, si crece con vigor y su medio está bien poblado. Muchas veces se encuentran ramas gruesas de madera vieja muertas despues de la poda de la primavera, y no se sabe si se han de cortar ó dejar. Por mi parte creo que las heridas grandes que se hacen en los árboles por junio y julio son muy perjudiciales, y que deben remitirse al año próximo; no obstante se disminuirá su disformidad empalizando encima ó á los lados los brotes inmediatos.

» De las ramas golosas, que suelen salir dos ó tres juntas en su extremo, se dejará la que parezca mejor colocada, y se cortarán las otras dos. Por lo que hace á los brotes que la naturaleza coloca uniformemente en todos los árboles para servir de madres que alimenten los frutos, lejos de suprimirlos ó de cortarlos por la segunda ó tercera yema, el buen jardinero los estenderá á lo largo de una rama vieja de madera, ó los retorcerá como el asa de una cesta hácia adelante ó hácia un lado. Esta disformidad es pasajera, el árbol la pierde cuando el fruto está maduro, ó á la poda siguiente. Los brotes que enferman por la goma se cortarán por la yema mas arriba del mal, para que arrojen de nuevo.

» No hay árbol ni arbusto que no se pueda deslechugar si se quiere que tome una figura regular. Los cerezos y guindos por ejemplo, tanto en espaldera como en contraespaldera, parecen erizos cuando no estan deslechugados. Como sus ramas crecen de diferente modo que las del pèrsico y del manzano deben deslechugarse tambien de otra manera, y no exigen tampoco la misma precision y correccion. Sus brotes, siempre gruesos y abultados, porque sus frutos salen arracimados de una misma yema, siendo tambien muy abundantes en savia, necesitan de mayor número de ramas que la conserven y sirvan para alimentarlos, y echan tambien menos ramas de madera que dé fruto.

» El cerezo produce tambien sobre la madera vieja muchas ramas de fruto que son preciosas, y ramas fuertes, por lo comun chatas é istriadas por los lados que tienen mucha savia; no se conservarán estas sino en cuanto haya un número igual á cada lado. La figura que ha de tener es la de un abanico regular. Nunca sus ramas perpendiculares ó medio perpendiculares se apropian toda la savia como en el pèrsico; y

si crece demasiado en altura, aunque sin despoblarse, sino es muy rara vez por abajo, corregido por la poda brota con bastante facilidad. El modo de deslechugar es quitar las ramas demasiado numerosas, dejar todas las que se pueden empalzar aunque sean demasiado delgadas, conservar los retoños de los lados, y las ramas que salen delante derechas y cortas. Estas últimas dan muchos y hermosos frutos, y se cortan despues cuando otros nuevos retoños las reemplazan.

» Un cerezo en espaldera, puesto al levante, bien cuidado, deslechugado á tiempo, y empalizado segun las reglas forma una hermosa perspectiva, sobre todo cuando adornado con su fruta hace ostentacion de su ramas flexibles, cuyas hojas de un verde muy oscuro contrastan con el hermoso encarnado de sus frutos, que cuelgan sin orden de la punta de un largo pedúnculo.

» El modo de deslechugar indicado influye de tal modo en el árbol que basta hacer de cuando en cuando una simple investigacion, pues los árboles han tenido tiempo de desahogar su fuego, y vegetan con mas uniformidad sin agostarse, alterarse, ni fatigarse. De este modo se explica Schabol como persona que lo entiende. ¡Cuántos ejemplos y preceptos instructivos para los que desean saber podar los árboles, y en particular para los que no han podido ver y examinar los árboles criados en Montevil!

Tambien se deslechugan ó despampanan las vides: operacion desconocida generalmente en nuestras provincias donde hay la costumbre de arar las viñas. Confieso que es menos esencial en ellas que en las demas porque el clima es muy favorable: ¿pero por qué se ha de permitir que las cepas se cansen produciendo madera inútil? En las provincias donde hay muchas cabras y vacas que se mantienen en establos, deslechugan demasiado: ya se comprehenden fácilmente el motivo: no solamente destruyen los sarmientos inútiles, sino que tambien acortan los que estan cargados de fruto, obligando á la vid á echar nuevos brotes por los lados, que la agotan y dañan á su fruto. No se ha de despampanar antes que esté formada la uva.

(*Diccionario de Agricultura.*)

### EMPARRADO, ENREJADO.

Es un conjunto de palos y travesaños, puestos y atados uno sobre otro, de manera que formen bastidores ó cuadros pequeños, para hacer con ellos bóvedas, empalizadas ó espalderas en los jardines; y hay tambien otros formados únicamente de tiradillo de hierro. Su destino primero ha sido el de sostener las vides; pero despues se han empleado para vestir las paredes con las ramas de los árboles dispuestos en espaldera. El lujo se ha apoderado muy pronto de estos objetos, útiles en su origen, y se han formado en los jardines de recreo arcadas, galerias, pórticos y columnadas, escesivamente costosas, y de corta duracion.

Los jardineros que no pueden empalizar las ramas de sus árboles atándolas, porque les paredes no permiten que se fijen en ellas clavos, deben formar los emparrados con listones de madera de encina bien curada, bien seca, y de una pulgada de grueso, despues de bien despojada de su albura. Estos listones entrarán unos en otros mediante mortajas de seis lineas de profundidad y una pulgada de estension, abiertas en sus estremidades; advirtiendole que mientras mas ajusten las mortajas, mas duran los bastidores, y mientras mas sana y mas seca esté la madera, menos la dañarán las injurias del tiempo. Cada punto de reunion se sujeta con una estaquilla de madera, untada con cola bien hecha y despues se ata con un alambre que asegure bien todos los extremos.

A pesar de su sencillez, estos emparrados no dejan de ser costosos, sobre todo en los paises donde hay poca madera de encina. Conviene pues no despreciar ninguna de las precauciones que sin aumentar mucho el gasto, aseguran la duracion de la obra: para esto:

1.º Principiará el operario por dividir toda la madera en listones de la longitud de la tabla, y de quince lineas de grueso por todos lados: elegirá la cantidad necesaria de traviesas horizontales: pulirá con el cepillo todos los listones; porque mientras mas lisos queden menos se detendrán en ellos el agua y la nieve, que es lo que mas los pudre, unida con la alternativa de frio y de calor.

2.º Dará á la parte superior de estas traviesas una inclinacion de dos ó tres lineas de dentro afuera; y con esta pequeña precaucion no se detendrá el agua en ellas.

3.º Pero no se dejará esta inclinacion en el parte de la traviesa que entra en la mortaja. En estos puntos de reunion de los listones derechos y horizontales pone mucho cuidado el operario de no dejar vacios, porque se abrigan en ellos los insectos, y son el depósito de sus huevos; y la perfeccion de los bastidores consiste principalmente en que las mortajas ajusten bien.

4.º Despues que toda la madera está bien preparada conviene darle dos ó tres manos de aceite de nueces, de linaza, de colza ó de nabina, que se hace mas desecante poniéndolo á hervir, y añadiéndole un poco de litargirio. La segunda mano se da luego que la primera ha sido embebida por la madera, y lo mismo se ejecuta con la segunda mano dada despues de armados los bastidores. Las dos primeras manos deben ser de aceite solo, es decir sin color.

5.º En el artículo Cajou se puede ver el modo de preparar el color; pero el siguiente me ha parecido mucho mas sencillo, é infinitamente superior, por lo que mira á la duracion, y aun á la belleza y tenacidad del color: tómese la porcion de albayalde que se juzgue necesaria, y aun algo mas: adviértase que cuanto mas puro sea el albayalde, ó menos mezclado con creta, mas hermoso y permanente será el color. Humedézcase con agua hasta que forme una pasta un poco clara; y en este estado échese el aceite,

y póngase todo al fuego para que vaya cociendo, removiéndolo de tiempo en tiempo: apártese del fuego después de haber cocido durante una buena hora: déjese enfriar, y queda preparado el color. Si no estuviese bastante fuerte y bastante esoso, échesele una porción de albayalde molido, bien seco y pasado por un tamiz de seda.

Mientras dura la ebullición se evapora el agua que se echa al albayalde para reducirlo á pasta, y uniéndose al agua principio del aceite la arrastra tras sí. En esta operación el albayalde pone el aceite desecativo como podría hacerlo el litargirio; pero no tiene como este el inconveniente de dar al color un viso amarillento, cuya intensidad se aumenta á medida que se envejece. Varias pruebas hechas muy en grande me han confirmado la superioridad de este método sobre todos los que han sido empleados hasta el día.

II. Hay otros emparrados dispuestos en bóveda, y formados de dos maneras diferentes, ó con las ramas de los mismos árboles que están así ordenados, ó con listones de madera dispuestos en enrejado: en este segundo caso se forman las bóvedas con arbustos que las cubren enredándose; tales son las madreselvas, jazmines &c.

Si el jardinero quiere formar un emparrado verde cubierto desde abajo hasta arriba, el arbusto que regularmente se emplea es el carpe, porque sus ramas se prestan á todos los antojos de los jardineros. La haya es igualmente útil: el verde luciente de sus hojas hace el golpe de vista mas agradable; pero tarda mas en crecer que el carpe, y no se viste tan bien. Este emparrado no debe tener mas de un pie de grueso por cada lado, y aun esto únicamente se observará en los emparrados y calles muy largas, pues para las regulares basta la mitad, porque en ambos casos toda la parte interior se queda sin hojas, y solamente está verde la superficie, si puede decirse así, de la pared de verdura. Esta observación se debe tener presente desde que se comienza á cortar el carpe. Mientras mas inmediatas al tronco estén las ramas pequeñas, mucho mas se multiplicarán, guarneciéndose al mismo tiempo de verdura; y á medida que se alejen del tronco, estarán mas espuestas á dejar vacíos y claros.

Hay muchos métodos de plantar los carpes ó cualesquiera otros árboles destinados á formar estos emparrados. Unos dejan los pies tan altos como los sacan de los bosques, y los cortan á seis pulgadas de la superficie. Con el primer método se consigue formar en breve una bóveda; pero no es tan seguro, porque las plantas prenden con alguna dificultad, y su parte inferior se viste de pocas ramas, y por consiguiente echa menos hojas. Con el segundo, aunque se necesitan dos años para formar la bóveda, queda bien resarcido este perjuicio. La mano del jardinero conduce con mucha mas facilidad las ramas tiernas, viste lo que se halla mas desnudo, y espesa lo que está muy claro. En uno y otro caso los pies deben estar á diez y ocho

pulgadas cuando menos, y mejor aun á dos pies; porque el tronco del carpe engorda mucho, y si se plantan á la distancia de un pie, dentro de pocos años se llegan á tocar, y las ramas pequeñas perecen insensiblemente, como cada día se observa.

(Se concluirá.)

## ANUNCIOS.

Se halla vacante la secretaria del ayuntamiento constitucional de la villa de Moralzarzal, la que se proveerá el día 15 del próximo mes de abril; los aspirantes á ella dirigirán sus solicitudes francas de porte al presidente de aquella corporación.

En la villa de Lozoya del Valle se halla vacante la plaza de cirujano titular, consta de 140 vecinos, situado en terreno muy sano, aguas saludables y buena población. La obligación del profesor es hacer dos visitas al día, y si la enfermedad fuese aguda las que fuesen necesarias, y en las ausencias y enfermedades poner de su cuenta otro profesor. Su dotación es 1360 rs. en metálico pagados por el ayuntamiento de los fondos de propios, media fanega de trigo y media de centeno de cada vecino, y á falta de aquella especie fanega y media de centeno; las viudas y solteras pagarán la mitad de un vecino, y los menores una tercera parte. El ayuntamiento escluirá las personas pobres según costumbre. Los aspirantes dirigirán sus memoriales al secretario de ayuntamiento hasta el 25 de abril próximo que se proveerá la plaza.

Habiéndose ejecutado los repartimientos de paja y utensilios ordinaria y extraordinaria y cuarteles en la villa de Parla, y corriente año, ha acordado el ayuntamiento constitucional se anuncie al público por medio de este Boletín, á fin de que los terratenientes no vecindados en la dicha villa puedan saber las cuotas que les han sido impuestas con arreglo á las utilidades que reportan; se hallan fijados los mencionados repartimientos por término de ocho días en la secretaria de la corporación, para oír los agravios que los en él inscriptos alegaren, previéndose á los mismos, que transcurrido el término señalado, que empieza á correr desde ayer 30 del que finia, no serán oídos los que se alegaren.

## MERCADO DE LA CAPITAL.

Trigo 28 $\frac{3}{4}$  á 33 rs. fanega.

Cebada 10 á 11 id.

Algarroba 13 á 14 id.

Aceite de 56 á 58 rs. arroba.